

El pacto de exclusión laboral: violencia simbólica, autoeficacia y trayectorias de vida en la comunidad Trans Argentina

M. Fernanda Villafañe

Este texto se aborda desde la perspectiva de los sentidos y los sentires del trabajo, la inclusión, las diversidades y la cultura; y de cómo todos estos elementos interactúan tanto en el escenario social, como en el virtual forjando identidades, ciudadanía y soberanía.

El enfoque del trabajo está puesto en las diversidades, específicamente la comunidad trans, en la cual el "sentir" del trabajo suele ser el de la expulsión. Pero para poder entender cómo estas variables forjan la subjetividad social e individual que luego expulsan a las disidencias de la matriz social, es necesario reflexionar e investigar el desarrollo de lxs individu@s y de los estereotipos y prejuicios que se naturalizan desde la más temprana infancia, de manera implícita, que se reproducen y atraviesan a toda la sociedad. Para esto, vamos a analizar los siguientes 4 ejes:

1. El sesgo cronológico del desarrollo y la invisibilización de la vejez trans

La concepción tradicional del desarrollo, acorde a Lombardo y Morales (2020), estuvo ligada históricamente a la biología como analogía del crecimiento orgánico, limitando el estudio del aprendizaje a las infancias y adolescencias, generando conocimiento heteronormativo sobre el desarrollo y acotado a esas etapas. Desde la perspectiva del ciclo vital ("Life-Span"), Baltes (1991) cuestiona los enfoques tradicionales al demostrar que el cambio ontogénico ocurre durante todo el ciclo vital y es indisociable de las variables históricas, culturales y de cohorte que co-constituyen al sujeto, ya que las biografías no se despliegan en el vacío. Al dejar de lado el contexto, este reduccionismo biologicista ha consolidado un sesgo epistemológico que invisibiliza el envejecimiento, relegándolo a un apéndice deficitario. Esta mirada suele responder a los intereses de quienes financian tales investigaciones: un mercado multimillonario que, vinculado a la industria farmacéutica y al marketing, busca controlar los cuerpos y estandarizar la vitalidad.

Dicho vacío epistémico es crítico en la mediana edad, etapa que los modelos hegemónicos asumen como de consolidación productiva, omitiendo cómo las trayectorias que disienten de la norma socioeconómica experimentan un quiebre prematuro: si la vejez generalizada padece este desinterés, la vejez trans constituye un punto ciego absoluto. Las normas sociales moldean las identidades en el aparato capitalista; como señala Butler (2006), el género opera como una "performance" reiterada que prescribe qué vidas poseen valor y cuáles no. Siendo el trabajo el principal articulador de la adultez y el medio de supervivencia en el sistema vigente, cabe interrogar: ¿Cómo condiciona la exclusión laboral

sistémica el curso de vida, la subjetividad y el acceso a un envejecimiento digno en la comunidad trans argentina?

2. La matriz heteronormativa y el trabajo como organizador subjetivo

La exclusión social estructural en Argentina, diagnosticada en "La revolución de las mariposas" (Ministerio Público de la Defensa de CABA, 2017), expulsa a las identidades trans de la matriz productiva dominante, proceso que comienza desde la juventud y se cristaliza en la adultez. En el escenario contemporáneo de 2026, signado por el desmantelamiento de políticas de justicia social y lógicas de desregulación que desamparan a los colectivos vulnerables, resulta urgente exigir dispositivos estatales que acompañen activamente a esta ciudadanía. Desde el psicoanálisis de género, Tajer (2000) explica que las identidades hegemónicas se construyeron junto con la división del trabajo emergente en la modernidad, bajo una modalización binaria excluyente, que fragmentó la esfera pública productiva de la privada reproductiva. Esta estructura forjó subjetividades que sitúan en desventaja inicial a quienes subvierten la matriz heteropatriarcal.

A pesar de hitos de vanguardia en la posmodernidad, como la Ley de Identidad de Género (N° 26.743), el mercado laboral formal continúa operando bajo lógicas de estigma. Al ingresar a la mediana edad, esta barrera se transforma para la sociedad en general, pero especialmente para las identidades trans, en un dispositivo de destitución absoluta que les confina a la informalidad como única alternativa, deviniendo el sentir laboral en frustración y sentido de exclusión social.

3. De la destitución de la autoeficacia a la clausura de la erótica del saber

Esta expulsión genera mecanismos de subjetivación traumáticos mediante la privación crónica de experiencias de logro, socavando el sentido de autoeficacia (Bandura, 1977). Los datos de "La revolución de las mariposas" (Ministerio Público de la Defensa de CABA, 2017) demuestran que el 88,2% de las personas encuestadas jamás accedió a un empleo formal. El entorno heteronormativo ejerce una "objetivación destituyente" (Ghisiglieri, 2020) que comienza en el ámbito privado —en conversaciones con familiares y amistades— y se extrapola a lo público mediante prejuicios, estereotipos y, en su punto máximo, con diferentes formas de discriminación que excluyen a las identidades trans de roles socialmente valorados dentro de la informalidad, como el trabajar de niñerx o cuidadores, cerrando puertas a toda posibilidad laboral.

El costo subjetivo más profundo es la clausura de la "erótica del saber" (Iacub, 2008). No se trata de una falta de deseo, sino de una expulsión sistemática del futuro: el sujeto es confinado al desgaste biológico ante la certeza del rechazo crónico. Es aquí donde la militancia se vuelve un acto vital: la comunidad trans pone el cuerpo en una batalla

cultural eterna; la organización y la lucha por los derechos, si bien desgastan el cuerpo físico, son el motor que sostiene el deseo intacto frente a la hostilidad. El anhelo de abandonar la prostitución (87,2%) demuestra que la capacidad de agencia subsiste incluso bajo condiciones de asfixia, manifestándose en una resistencia activa y constante.

4. El pacto de exclusión y la urgencia del andamiaje afectivo-cognitivo

Frente a la "cultura del vacío" que estamos viviendo, que medicaliza las diferencias empujándolas a la vulnerabilidad (Béliveau y Singer, 1997), Iacub (2011) advierte que el envejecimiento puede vivenciarse como un «yo-horror» cuando la corporalidad deja de responder a los ideales estéticos vigentes. En la comunidad trans, esta desvinculación es el desenlace de una marginación acumulada a lo largo de todo el ciclo vital, mediante un pacto de exclusión que funciona como la contracara del contrato narcisista (Aulagnier, 1988): la sociedad segrega a las vejeces disidentes —al mismo tiempo que condena a toda persona heteronormativa que transita la mediana edad y la vejez bajo los mismos cánones de productividad—, precipitándoles hacia una muerte civil anticipada.

En este contexto, el avance acelerado de la Inteligencia Artificial (IA) actúa como un arma de doble filo: si bien promete automatizar tareas, para las identidades trans excluidas representa una nueva barrera de exclusión, esta vez del escenario virtual. Ante esto, el andamiaje afectivo-cognitivo (Ferreira et al., 2023; López Moreno, Nicotra et al., 2023; López Moreno, Vivas et al., 2023) se erige como herramienta de reparación que podría ser adaptado para la comunidad trans, para generar nuevos vínculos, redes de resistencia y contención. La alfabetización digital —iniciando en tareas cotidianas de configuración y transferencia de soportes entre pares— no es solo técnica, sino un pretexto para tejer lazos. Al descentrar la tecnología de su función instrumental, se habilita el derecho a disputar el sentido de la finitud y ensayar nuevas narrativas del porvenir, lo cual impactaría en los sentidos y los sentires que esta comunidad viene soportando en relación a la exclusión del ámbito laboral, permitiéndoles desarrollar el sentido de pertenencia social e inclusión.

Conclusión: El fortalecimiento comunitario como resistencia crítica

Las leyes de reconocimiento identitario son una condición necesaria, pero claramente insuficiente si no se traducen en transformaciones presupuestarias concretas. Que a más de una década de la sanción de la Ley N° 26.743, las estadísticas informadas en "La revolución de las mariposas" (Ministerio Público de la Defensa de CABA, 2017) todavía registren que un 70,4% de las mujeres trans dependa de la prostitución y un 88,2% permanezca excluida del empleo formal, evidencia este desfasaje estructural. Mientras el mercado y las agendas científicas ignoren las diferentes trayectorias de vida por las que transitamos a lo largo del curso vital, y no se tenga en cuenta el envejecimiento diferencial

—relegándolo a investigaciones que asocian la vejez con el mercado millonario de la cosmética rejuvenecedora enfocado en lo binario—, el pacto de exclusión se renovará generacionalmente.

No obstante, la perspectiva de la Psicología Comunitaria de Montero (2004) obliga a desplazar la mirada del trauma pasivo hacia la potencia transformadora, recuperando el valor del fortalecimiento comunitario ("empowerment"). Aquí, el rol del psicólogo es fundamental como facilitador de dispositivos que trasciendan la atención clínica tradicional, convirtiéndolos en agentes que articulen la educación popular y la soberanía tecnológica permitiendo, de este modo que la comunidad trans opere como un sujeto colectivo con plena capacidad de agencia y concientización crítica, y esta autonomía se operacionaliza en las micro-prácticas cotidianas de autogestión y solidaridad intergeneracional. Lo que se busca mediante la aplicación de estos talleres es que acciones como la alfabetización digital, el borrado seguro de datos, el formateo, el diseño de perfiles y el reacondicionamiento técnico de notebooks para ser regaladas entre compañerxs trasciendan el soporte informático y se conviertan en actos de soberanía tecnológica y transmisión de saber mediado, donde la paridad comunitaria emule la efectividad de los facilitadores pares y los programas de entrenamiento tecnológico con validez ecológica (Ferreira et al., 2023; López Moreno, Nicotra et al., 2023; López Moreno, Vivas et al., 2023), adaptados para la comunidad trans, funcionando como catalizador de la agencia colectiva.

Proponemos talleres adaptados de alfabetización digital y re-funcionalización técnica estructurados en fases de soberanía mediada:

Fase I: Reacondicionamiento técnico y borrado seguro: Acción directa de apropiación tecnológica que revierte la "objetivación destituyente" mediante la recuperación segura de dispositivos.

Fase II: Re-erotización del saber: Espacio de intercambio donde la paridad comunitaria emula la efectividad de entrenamientos con validez ecológica (adaptados para la comunidad), transformando el error técnico en aprendizaje compartido.

Fase III: Diseño de perfiles y soberanía digital: Construcción de narrativas propias para la inserción laboral.

Fase IV: Proyección autogestiva (Cooperativismo): La institucionalización de estas redes en cooperativas de trabajo permite el tránsito de la resistencia informal a la soberanía económica, habilitando la contratación pública mediante cláusulas sociales.

Estas redes de apoyo y la educación popular constituyen trincheras de resistencia que subvierten el "yo-horror". La inclusión laboral trans es la condición de posibilidad indispensable para la restitución de la potencia colectiva, el despliegue del deseo y la

construcción de una subjetividad adulta plena y dignamente transcurrida. Es imperativo que las políticas públicas destinen presupuesto a estas herramientas, convirtiendo el poder de compra del Estado en un motor de inclusión y reparación subjetiva para toda la ciudadanía que quedó excluida del mercado laboral.

Referencias bibliográficas

- Aulagnier, P. (1988). *La violencia de la interpretación*. Amorrortu Editores.
- Baltes, P. B. (1991). Psicología evolutiva del ciclo vital. Algunas observaciones convergentes sobre historia y teoría. En A. Marchesi, M. Carretero & J. Palacios (Comps.), *Psicología evolutiva. Teorías y métodos* (Tomo 1, pp. 247-267). Alianza.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Béliveau, O., & Singer, D. (1997). Tiempo de vivir: subjetividad y envejecimiento. *Revista del Ateneo Psicoanalítico*, (1).
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Paidós.
- Ferreira, F., Barrio, D., Krzemien, D., y Richards, M. (2023). Planificación y flexibilidad cognitiva en personas adultas y mayores sin deterioro cognitivo. Diseño e implementación de un programa de entrenamiento informatizado con validez ecológica. Anuario de Proyectos e Informes de Becarías de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 16, 1912-1922.
- Ghisiglieri, F. (2020). Subjetivaciones juveniles en condiciones de pobreza. De venir rata o cheto. En G. Doncino, S. Morisi, & G. Cardozo (Comps.), *Adolescencias vulneradas. Experiencias subjetivantes con jóvenes en los márgenes* (pp. 31-52). Noveduc.
- Iacub, R. (2008). Sobre la construcción de juicios en la erótica de la vejez. *Revista Argentina de Sociología*, 6(10), 170-183.
- Iacub, R. (2011). *Identidad y envejecimiento*. Paidós.
- Lombardo, E., & Morales, F. (2020). *Psicología del desarrollo de la mediana edad. Adulterez y vejez*. Ficha de cátedra. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- López Moreno, M. C., Nicotra, M. G., Rotta, A. M., Revollo Sarmiento, E. A., Roumec, B., Vivas, J. R., y Vivas, L. Y. (2023). Efectividad de facilitadores del uso de dispositivos tecnológicos en tareas de estimulación cognitiva en adultos mayores. *Revista de Psicología*, 19(38), 7-24. <https://doi.org/10.46553/RPSI.19.38.2023.p7-24>
- López Moreno, M. C., Vivas, L., y Richards, M. M. (2023). Diseño y evaluación de la eficacia de un programa de entrenamiento en el uso de tecnologías para la vida cotidiana destinado a personas mayores. Anuario de Proyectos e Informes de Becarías de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 16, 1941-1951.

- Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2017). La revolución de las mariposas. A diez años de La gesta del nombre propio.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Paidós.
- Tajer, D. (2000). Subjetividades sexuadas contemporáneas. La diversidad posmoderna en tiempos de exclusión. En I. Meler & D. Tajer (Comps.), *Psicoanálisis y género. Debates en el foro* (pp. 137-156). Lugar Editorial.